

ÁGUEDA HERNÁNDEZ
"Lo hice con la intención de liberar a mi mamá"

Águeda Hernández Lavanderos (25), quien firma sus trabajos como "Águe", cuenta que trata de meterse en actividades que sean dominadas por hombres para marcar la presencia femenina. Ya sea practicando parkour (disciplina de desplazamiento urbano en la que se evitan obstáculos), taekwondo, aikido o jugando videojuegos.

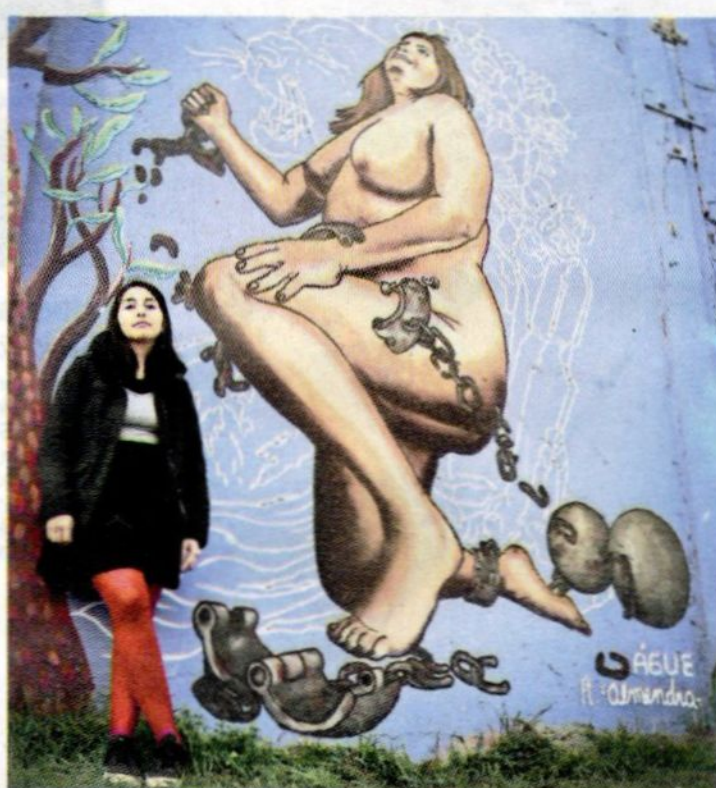
Es así como se interesó en el arte mural, para marcar la presencia femenina en el espacio público, según explica.

La estudiante de Artes Visuales de la Universidad de Concepción viene desarrollando esta forma de expresión desde 2015, por lo cual fue invitada al Concegraff. Sus trabajos estaban relacionados con temas como el veganismo, pero esta vez quiso cambiar el tema.

Inspirada en una conversación que tuvo con su madre, quien le contó momentos en los que fue "afectada por el machismo y el patriarcado", comenta, diseñó la imagen de una mujer que se libera de unas cadenas.

La modelo del mural fue su madre, a quien fotografió desnuda para replicar lo captado en una parte de un muro situado en avenida Padre Hurtado, en donde se concentró parte del Concegraff Fem.

"Todas hemos sido pasadas a llevar, pero cuando le afecta a alguien que tu quieres te choca mucho. Lo hice con la intención de liberar a



mi mamá de lo que le pasó. También que se desnudara y que no sintiera miedo de mostrar su cuerpo con varices y gordura, todas esas cosas de las cuales las mujeres se culpan mucho, quise reflejar todo eso para que las señoras de su edad también se sintieran identificadas", explica "Águe", quien tuvo la colaboración de Darling Andia,

quien firma como "Almendra".

Respecto a la convocatoria exclusiva para mujeres, opina que se tuvo que hacer así porque muchas chicas que pintan sienten miedo o vergüenza de participar en un espacio dominado por los hombres. "Ojalá que hagan más Congregaff, pero sin apellidos, todos participando por igual".



VALENTINA PADILLA Y DANITZA RENCA
Una obra que expresa la esencia de la mujer

Valentina Padilla Valencia (20), quien firma como "Negra" en el mundo del muralismo, y Danitza Renca Concha (21), o "Anura", se juntaron para representar a una mujer sin estereotipos, incluso más, a la esencia de una mujer.

Por esta razón la figura central de la obra no tiene color definido de piel o cabello, solo senos y una "pancita" en donde se encuentra el universo, explican las creadoras.

Todo esto unido a elementos de la naturaleza, por lo cual se aprecia a un costado una leona con su cría, que representa la independencia, la agresividad

y el coraje. Al otro extremo de la obra se aprecia una mona, también con su cría, lo que representa el apego al hijo.

Danitza cuenta que ha hecho murales en Lomas Coloradas y en Chiguayante y que partió en esta disciplina hace poco más de año y medio.

Agrega que en un principio da un poco de miedo, pero "hay que tirarse no más. Uno ve pintando a otros y lo único que quiere es pintar", sostiene la estudiante de Diseño Gráfico de la Universidad Santo Tomás.

Valentina cursa segundo año de Licenciatura en Arte en la Universidad de Concep-

ción. Desde los 13 años pinta, pero comenzó con los murales a los 18 años.

Agrega que está contenta que se haya realizado el Concegraff Fem, porque en el ámbito del muralismo y del grafiti hay mucha presencia de hombres, además tuvieron la oportunidad de conocer a jóvenes que hacen lo mismo que ellas en otras partes del país.

"Siempre eres la polola de, la chica que pinta que es prima de, la amiga de, nunca está tu presencia tangible, yo soy la que pinto. Que se haya hecho este encuentro es bueno y debería repetirse", sostiene.

ARTISTAS DEL CONCEGRAFF FEM

Los muros que se llenaron de colores femeninos

La actividad congregó a artistas de nuestra zona y de otros puntos del país y demostró la fuerte presencia de creadoras en una disciplina que, se supone, es dominada por hombres. Explican los significados de sus trabajos y cuentan lo difícil que es abrirse paso en este ámbito artístico.

POR GONZALO PIZARRO GARCÍA // gonzalo.pizarro@diarioelsur.cl // FOTOS DE CARLOS RODRÍGUEZ Y GONZALO PIZARRO

FRANCISCA OSORIO Y PAMELA GONZÁLEZ
La importancia de la machi que cura

Francisca Osorio Iturriaga (30) tiene dos hijos, pero eso no es impedimento para crear murales. La licenciada en Artes Visuales de la Universidad de Concepción cuenta que partió armando mosaicos en paredes de Valparaíso antes de cambiarse a la pintura.

"Me interesó trabajar los murales porque a diferencia del arte más académico, esto es más democrático, todos lo pueden ver, no está dentro de una galería o un

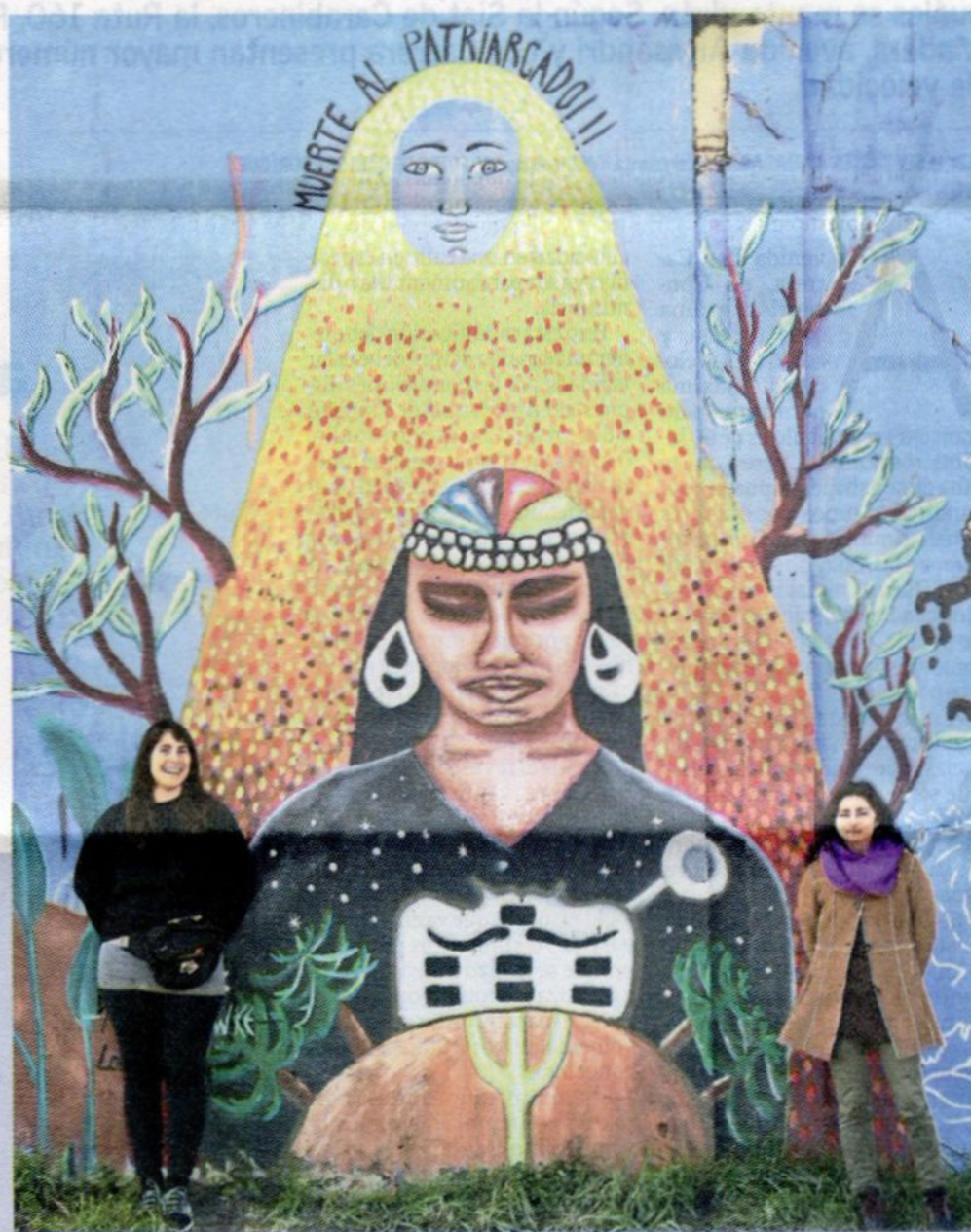
museo. Puedes generar cuestionamientos o hermosear un lugar", explica "Panchi Tierra", como firma sus trabajos.

Su compañera en la obra para el Concegraff Fem fue Pamela González Paz (32), quien es profesora de Arte en el liceo Enrique Molina. También se define como encuadradora, ilustradora y muralista.

"Soy artista, creadora, profesora, pero también soy feminista,

para nosotras es una herramienta gigante para expandir la necesidad de entregar nuestro mensaje al resto de las personas", afirma Pamela, quien firma como "Awa-we Piwke" ("Corazón Violenta" en mapudungun).

Pamela descubrió las bondades del muralismo mientras hacía talleres en Agüita de la Perdiz. "En la universidad me di cuenta que era una herramienta socio-cultural y política muy impor-



tante para crear seres más conscientes", insiste.

Sobre la obra que creó el dúo, el centro de ésta es una machi, una figura que dentro de la cul-

tura mapuche es sumamente importante, explican. Sobre ella un espíritu femenino la baña con su luz.

"La simbología de la machi es

muy potente, porque es tanta la sabiduría que hay en ella, es una autoridad, ella cura a las personas que están enfermas", comenta Pamela.



SOFÍA MONTECINOS
"Pintar mujeres en el espacio público es una señal de protesta"

Sofía Montecinos Martínez (19) se dio cuenta tras varias sesiones pintando en muros que lo que más le acomodaba era plasmar mujeres. Esto, también motivado por una sensibilidad feminista.

"Cada vez que pinto mujeres en la calle no duran mucho, las rayan, les hacen bigotes. Para mí es súper importante pintar mujeres en el espacio público como una señal de protesta, porque es un espacio tomado por los hombres. No importa cuántas veces me rayen, voy a seguir pintando mujeres", asegura.

La estudiante de primer año de Arquitectura de la Universi-

dad del Bío-Bío comenta que esta insistencia proviene de la visión política que ella posee respecto al muralismo, "me costaba pintar cosas que no tuvieran un mensaje", afirma.

Pese a que comenzó en esta disciplina hace unos tres años, acompañando a otros muralistas, solo nueve meses atrás se atrevió a pintar sus ideas sola. "Yo soy de Concegraff y ellos me apadrinaron y todo este tiempo ha sido una escuela para mí", dice.

Para el encuentro trabajó en un muro situado en calle Víctor Lamas, junto a chicas de otras zonas del país que asistieron a la convocatoria. Sofía fue la que

diseñó la idea general del trabajo y sus compañeras fueron sumándole elementos, explica.

Ella fue responsable de una de las figuras centrales, una mujer que se abre paso entre la vegetación. Las flores, una abeja y un gato son otros componentes del mural.

Respecto al encuentro cree que fue un hito, "algo súper importante de hacer. En el mundo del arte urbano también hay una invisibilización como en todos los campos hacia las mujeres y reunirnos entre mujeres es un acto potente para nosotras, conocernos. Participaron 30 niñas de Concepción que no nos conocíamos antes", describe.